

La Pesadilla.

PUBLICACION INCONSECUENTE.

A LA EMPRESA.

Decíamos en nuestro número anterior, que al escribir sobre el teatro, no llevábamos otra mira que conseguir las mejoras que su lamentable estado reclama. La falta de un primer galán y otro jóven, es generalmente reconocida por todos los concurrentes que ven con dolor el tormento que sufren la mayor parte de las piezas que se ponen en escena. La empresa debió prever que, con los malos elementos con que contaba, no podía terminar el año cómico. El fin de la primera temporada se acerca, y tendrá que sufrir las consecuencias de sus desaciertos. Las entradas de Pascua, á la hora en que escribimos, han concluido, y con las que proporcione la comedia de mágia que está ensayándose, terminarán las esperanzas de lucro de la empresa. ¿ Cree ésta que los pocos abonos con que hoy cuenta, se renovarán para asistir otros cinco meses al repertorio del señor Montano? Mucho lo dudamos, á pesar de que no falta quien pretenda que el público de Valencia es partidario de los dramas de un gusto que ya pasó y de las exageraciones del género cómico. Y cuenta, que al tomar la defensa del buen gusto del público, no tenemos la ridícula pretension de declararnos reguladores de su opinion, pero nos consideramos obligados á rechazar ciertas imputaciones que se le hacen. Nosotros llamamos público á todo el que concurre al teatro, tanto á los que se sientan en los palcos y lunetas, como á los que asisten á sus funciones en el modesto banco del patio. Unos y otros distinguen el mérito de las piezas, no ciñéndose los últimos á aplaudir las escenas repugnantes de cierta clase de dramas. no; *Guzman el Bueno*, *Isabel la Católica*, *Don Francisco de Quevedo* y otros de buen género, aplaudidos generalmente, prueban nuestro aserto.

Pasemos ahora á examinar los medios á que hay que apelar, para elevar el teatro á la altura que todos deseamos. Dos caminos se presentan: mejorar la compañía dramática, ó formar otra lírica. El primero es mas fácil de lo que quiere suponerse, y los obstáculos que se presenten bien pueden allanarse, con buena voluntad. En todo caso queda el segundo; la *Cattinari*, *Sinico* y *Sermattej* se hallan sin ajuste en este momento. Estos tres primeros papeles, ayudados de otros segundos de que la empresa puede disponer, son suficientes, en caso de reformarse la compañía

dramática, á dar vida y animacion al teatro en la segunda temporada, proporcionando al mismo tiempo á aquella buenos resultados pecuniarios. Elijase uno ú otro; el sacrificio es grande, costoso, lo reconocemos, pero no es menos cierto que el público mostrará su agradecimiento con una asidua asistencia al teatro, y nosotros seremos los primeros en tributar gracias á la empresa y ponernos de su lado; pero si por el contrario, persiste ésta como hasta aquí, no dando oídos á los deseos del público; si continúa desatendiendo sus justas reclamaciones, declaramos solemnemente que no desistiremos de nuestro intento, y que, escudados con las simpatías del público, en cuyo interés hemos tomado la pluma, continuaremos nuestra árdua tarea y la atacaremos duramente.

Mucho celebraríamos que nuestras censuras pudieran convertirse en elogios, pero la poca complacencia que ha mostrado hasta ahora la empresa, nos dá lugar á pensar que habremos de hacerla perpétua guerra.

No queremos concluir este artículo sin hacer mencion de cierta especie que ha llegado á nuestros oídos. Parece que se trata en la próxima temporada de no admitir abonos y disminuir el precio de la entrada general; esta medida no produciría otro resultado que el descrédito del que la adoptase sin proporcionarle provecho alguno. Bájese en buen hora el precio de la entrada general; lejos de oponernos á ello, lo consideramos útil y necesario; pero con no admitir abonos solo se consigue causar perjuicio á una parte muy respetable del público, sin utilidad alguna. Tal es nuestro vaticinio: el tiempo dirá si nos equivocamos.

REVISTA DE LA SEMANA.

El Preceptor y su muger, traduccion del francés, que ha perdido casi todas las sales del original, y *El Soldado de Marina*, zarzuela que nos hizo reir de corazon, aunque es un poco larga, rompieron la marcha. Fernandez estuvo en ambas felicísimo, la Rita vestida con muy mal gusto en la primera y Vico con una movilidad tal en las piernas que nos hace creer aspira á formar parte de la compañía de bayle. Este mal resabio y sus jestos nos desagradan

hasta el último punto. Siguieron *El Zapatero y el Rey*, y *Catalina Howard*: estos dramas están juzgados ya, todo el sexo feo menos Moliné estvno des- acertadísimo. Montaña sobrepujó á todos, pues ni aun sus papeles sabia, solamente nos arrebató la buena entonacion conque predicó ante el supuesto cada- ver de la quinta muger de Enrique VIII. Vamos á los trages. En [una época] en que casi todos tienen ideas generales, y en que el teatro se ha colocado á cierta altura, se exige propiedad en el vestir de un actor, y no está seguramente el culto público de Va- lencia, para que se le trate así y se le obligue á pasar por todo. Ni D. Pedro el Cruel conoció el toison ni Juan Pascual el gorro de los Madgiales, ni Henri- que VIII bonete, ni la Jarretiera ha tenido nunca otro color que el azul. Mucho sentimos ocuparnos diariamente del Sr. Montaña, y nos atrevemos á ro- garle estudie un poco mas y trate de llenar las justas exigencias de un público inteligente é ilustrado.

Al ver anunciada *Isabel la Católica*, confesamos que no cabia en nuestra cabeza la osadía del Sr. Vi- co, y que no se separaba de nuestra memoria la fábula del Burro y el Perro de aguas. Pero justos ante todo, diremos, que apesar de la triste comparacion que de este actor establecíamos con Romea, hizo mas de lo que esperábamos.

El domingo nos dieron *Entodas dantes cuecen habas* la *Venta del Puerto* y *A un cobarde otro mayor* — Vi- mos con gusto estas piececitas que en rigor estuvie- ron bien desempeñadas. Fernandez estuvo inimitable en el maestro de música y en el estudiante: hubiéramos preferido que este actor saliese vestido de torero en la primera, y mucho mas que cultivase un género en que no tiene rival y prescindiese de piezas andaluzas. — La Rita como siempre, y Vico regular. — El her- mano de Fernandez canta bien y con mas gracia de la que para representar tiene.

BAILE.

Ya que en nuestro número anterior fuimos tan lacónicos en hablar sobre la compañía coreográfica, vamos á hacerlo ahora con alguna mas estension, y vuestras amables silfides nos dispensarán el obsequio de no tomar á mal las indicaciones que les hagamos.

La señora Callejo baila bien, con gracia y propie- dad; pero quisieramos mas firmeza, particularmente en los *destaques*, pues observamos que dobla mucho la rodilla de la pierna en que se apoya, y esto sabe muy bien la señora Callejo que denota poca firmeza y no es por cierto lo que mas gusta á los inteligentes. Los *rodazanes* podia egecutarlos con mas limpieza y no olvidar en esta clase de egercicios que la pierna iz- quierda debe estar al mismo nivel en todos los movi- mientos. Por lo demas, la señora Callejo nos agrada sobremanera, baila con gusto, viste con mucha ele- gancia y propiedad y su figura no deja nada que desear.

La señora Rodriguez egecuta bastante bien las

cuartas y quintas y su estrema flexibilidad le propor- ciona fácilmente *destacar alto*, hacer los *rodazanes*, *batimanes* &c. con bastante perfeccion, pero quisiera- mos mas gracia en los brazos y cintura y sobre todo que usara mas á menudo zapatillas nuevas. Señora Rodriguez, el público se merece este pequeño sacri- ficio pecuniario.

La señora Picazo ha adelantado mucho desde que está en Valencia y de día en día se la vé progresar; pero le advertimos se circunscriba siempre á los pasos marcados en el papel, pues de lo contrario resulta que unas veces se adelanta demasiado por querer sobresalir sin duda, y otras se atrasa por querer estar mas cerca del público, con perjuicio notable de la uniformidad de movimientos y alineacion ordenada de las demas parejas. Corrija la señora Picazo estos pequeños defectos; siga estudiando como hasta aquí, y le pronosticamos un brillante porvenir, pues posee para ello escelentes formas, buena estatura y sobre todo mucha disposicion. Esto, agregado á la direc- cion del señor Atané, podrá dentro de poco tiempo hacerla una bailarina de *primera*.

A las demas parejas que bailan en lontananza y que solo son notables por sus nombres de *guerra* como dijo nuestro amigo Diógenes, les advertimos guarden mas uniformidad en los pasos, pues mas de una noche hemos advertido que cada cual baila á su antojo, y esta es la razon porque la noche del 25 al concluir la tercera copla de las *boleras del capricho*, agrupándose todas hasta las primeras parejas y olvidándose del sitio que les correspondia ocupar, se mezclaron con aquellas, de cuyo desorden resultó el venir al suelo la señora Callejo. Deseamos no se repitan en lo sucesivo estos abusos de *jurisdiccion*.

A pesar que nos habiamos propuesto no hablar del sexo feo, sin embargo, no podemos menos de decir, que el buen éxito que hasta ahora han tenido los bailes, es debido á la direccion del señor Atané, pues tiene grandes conocimientos, baila con mucha limpieza, tiene una buena figura, toca admirable- mente los *palillos* y en una palabra, es un director inmejorable.

4^a

El único tipo del hombre honrado, es el tesorero de la Pesadilla. — Severo y adusto en la apariencia y con genio desagradable á veces, hay en su alma un fondo de justicia y rectitud que nos encanta. Tiene sus lu- nares como cada hijo de vecino, se apasiona, y cuan- do hablan contra su opinion, bracea, chilla y hace gala de sus pulmones con envidia nuestra. Termina sus disputas, volviendo la espalda al contrincante y al hacerlo, prorrumpie siempre en alguna espresion dura y enérgica. Ha tomado el nombre de Ne- ron, tiene cara de tal y sospechamos que aun accio- nes, si es necesario. Es originario de Asturias y hay algo en su figura que lo revela. Su gesto favorito es tirarse del bigote, sin que por esto consiga que se le aumente.

5.^a

¿Qué hay? ¿Qué hay? este es siempre el saludo de Relámpago. Le parece imposible que pueda pasarse una hora sin hacer algo. Activo é infatigable, lo descubre en la vivacidad de sus ojos, en la agitación de sus movimientos, y en la prisa con que se frota una mano contra otra. Partidario del sexo hermoso, le da culto entre bastidores, en los palcos, en la calle y en todas partes donde tiene ocasion. Con sentimiento nuestro le profetizamos, que el día que no tenga ocupacion, se casará por hacer algo. ¡Pobre Relámpago! entonces perderá mucho de su movilidad y gracia. Brevisimo de estatura, muy bonito, muy compuesto, mueve mucho los hombros al andar, lo cual hace á saltitos como los gorriones.

6.^a

Castor es un redactor de amen. Por donde van los demás, va él sin que los inconvenientes le arredren. Es casado y tiene pimpollitos. No sabemos por qué guarda un fondo de bilis en su corazon, que brota en sus palabras á cada paso. Iracundo alguna vez y maldiciente las mas, vé el mundo como es en sí, y esto dá á su fisonomía un aire que procura en vano ocultar con una sonrisa agradable y *avenante*. Buena estatura, pocas carnes y andar desaliñado y perezoso. Es tipo del calavera de la antigua escuela, pero amigo de sus amigos y leal con ellos. Sabe escribir, pero no lo hace por falta de gana. (Se continuará.)

Del *Al Mowasser* copiamos el siguiente:

FRAGMENTO.

... La maldicion de Alah caiga sobre el incircunciso que arrebató mi gloria y mis placeres; hágase su cuerpo mas pedazos que arenas arrastra el Simoun!— La estrella que guiaba mis pasos, el sol que abrigaba mis blancos cabellos, se eclipsó para siempre!— Esta fue la esclamacion de Abd-el-Malek.— Su esclava favorita huyó con un franco, y él juró vengarse, pero fue impotente; se contentó con bañar sus ojos en llanto y se quebró como la palmera que troncha el huracan.— Perdió la razon y odia á las mugeres. Pero como el sol de Africa hace que corra por nuestras venas el amor, y ni los años ni las canas nos enfrian, visita su harém vestido de gallo, y sus esclavas, transformadas en gallinas, le adormecen entre suaves cantares y caricias.— Abd-el-Malek, el mejor siervo de Alah, el primero en los combates, vive durmiendo mientras en torno suyo se aguzan los puñales para el día de la retribucion y de la venganza....

Que lo pille quien pueda.

SUCEDIDO.

Despues de una orgía y algo cargado con los vapores de Baco, dirigia palabras de amor uno á quien conocemos, á una mozueta de estraccion humilde.—

No podemos casarnos, decia ella, tu familia nunca condescenderá con nuestro deseo.— El vino y el amor nivelan las clases, señora, repuso él con grave ademan.

Somos enemigos de copiar de periódicos que están al alcance de todo el mundo los sucesos que en ellos vemos; así es, que á pesar de recibir diariamente la mayor parte de los que en Europa se publican, no sirven sino para recreo de los redactores; solamente traduciremos algunos lindos cuentos de los que leemos en el periódico que se publica en Argel, titulado *Al mowasser*, cuya traduccion literal es *Alma de la Guasa*.

Receta para hacerse el interesante. Respirar con fuerza, apretar los ojos, y hacer pucheritos con la boca. Es remedio infalible y produce buenos resultados.

Cuehillada seca. Tal es el nuevo método empleado recientemente en el teatro para derribar puertas.

Entre los materiales presentados para llenar nuestro número de hoy, se leyeron catorce artículos contra la empresa del teatro; en alguno de ellos se revelan cosas curiosas, con las que á su tiempo divertiremos á nuestros lectores; no se asuste por esto nadie, las armas que esgrimiremos serán de buena ley; procure el empresario complacer al público, de lo contrario no se las prometemos felices en el año 51.

Pobre público que mal te tratan! Los únicos actores que pudieran con su reconocido mérito sostener algun tanto el interés de la escena, trabajan sin fé y no siempre saben sus papeles. ¿Quién tiene la culpa de esto?... EL EMPRESARIO.

La señorita Sabater va adelantando mucho en la escena: la representacion de *Isabel la Católica* lo ha dado á conocer: si se ejercitára en la buena escuela en que ensayó este drama, tardaria poco en recoger los aplausos que sin duda la esperan.

No hay mal que por bien no venga. Nos han dicho que el jóven aludido en nuestro número anterior, al referir el ingenioso medio de comunicacion que dos amantes empleaban en el teatro, ha sido seriamente interpelado por la mamá de su adorada: poco faltó para que sus amores fracasaran; resistieron, sin embargo, tan arriesgada prueba, y hoy frecuente la casa de la que es ya su prometida: le felicitamos por ello, si vé en el matrimonio el colmo de las dichas.

Al acabarse el cuarto acto de *Isabel la Católica* el Sábado pasado, oimos á varios sugetos vituperar á la reyna de Castilla por la donacion de sus alhajas al nuevo Colon en el día de inocentes. ¿ Si creieran estos

que no era capaz de encontrar un mundo nuevo como su antecesor?

Si es verdad, como nos han dicho que con motivo de la marcha del Bobo, contratista de trages, no se puede volver á poner en escena Isabel la Católica.

¿En qué han consistido los grandes sacrificios de que siempre se está quejando la empresa?

La originalidad del siguiente escrito que hemos recibido por el correo, sin firma de ningun género, nos mueve á insertarlo. La mayor parte de las preguntas están contestadas en la revista teatral; respecto á las demás, nuestro credo es el mismo que el del comunicante anónimo, con alguna escepcion: aunque La Pesadilla es una publicacion inconse-cuente, no nos atrevemos á negar á la señorita Revilla el carácter y cualidades de graciosa; esto no solo seria una inconsecuencia de mucho bulto, sino una falta de verdad y de justicia, y al señor Moliné tampoco puede negársele alguna buena cualidad en su género.

Muy señor mio: Con mucho miedo tomo la pluma para dirigir á V. desde mi posada unos cuantos renglones acerca de las impresiones que he recibido durante mi permanencia en Valencia en los tres dias de Pascua que acaban de trascurrir. Temo decir disparates, y temo mas aun que V. se ria de mi ridiculéz y atrevimiento; por tanto, puesto que mi pobre chirumen no me permite escribir un artículo, allá van esas cuantas preguntas, por si V. tiene á bien dar otras tantas respuestas, como es razon y yo fundadamente espero de su galantería.

¿Cree V. que el teatro de nuestra capital se halla á la altura de civilizacion y buen gusto que ha logrado alcanzar la hermosa Valencia?

¿Cree V. que los dramas y funciones que se representan se librarian en cualquiera capital de una furibunda silva, visto que se hallan en oposicion con el buen gusto literario, y que el público español les tiene retiradas sus cartas de naturaleza?

¿Cree V. que el señor Montaña, actor apreciable, pueda llenar las exigencias del público, hoy dia de la fecha, como las llenaba en 1837?

¿Cree V. que la tienda de campaña del último acto del Zapatero y el Rey es tienda de campaña ó tienda de comestibles?

¿Cree V. que el señor Montaña hizo bien en desairar á su amigo el señor Moliné, no queriendo salir por la puertecita que aquel le abrió, para librarlo del furor de Juan Pascual?

¿Cree V. que D. Pedro de Castilla se pusiera el Toison de oro? y en este caso, ¿cree V. que se lo colgaria del cuello con una cinta encarnada de dedo y medio de anchura?

¿Cree V. que D. Pedro el Cruel se pusiera un tonelete del gusto y hechura que pudo V. admirar en el segundo acto?

¿Cree V. que el señor Vico estaba vestido de asistente de Sevilla ó de máscara del Consulado?

¿Cree V. que el señor Moliné, á pesar de sus buenas dotes, puede ser galan jóven de este teatro, ni que sea galan, ni que sea jóven?

¿Cree V. que el rey Enrique VIII, tan galan como Francisco I, tan opulento como Carlos V, tuviera á su esposa y adorada Catalina en una sala súa, vieja y sin mas muebles ni adornos que un sofá de encantillo y una mesa que sirve de asiento á Etelwood?

¿Cree V. que Etelwood no tendría frio, cuando se paseaba en mangas de camisa por el palacio de White-Hall?

¿Cree V. que la señora Palma es una palma que descuella en ese desierto teatral y que como todas las palmas se entristece, morirá por falta de iguales que la circunden?

¿Cree V. que la nota en fólío que ha puesto el señor Vico en la papeleta de Isabel la Católica para justificar su admision del papel de Colon, justifica tal resolucion?

¿Cree V. que él no cree que lo ha hecho bien?

¿Cree V. que aquello está escrito en castellano?

¿Cree V. que el año cómico acabará en paz ó á capazos?

¿Cree V. que la señorita Revilla, es dama jóven, graciosa, ó ni una cosa ni otra?

¿Cree V. que el señor Fernandez no se escede á sabiendas y en muchas ocasiones de los justos limites de un actor cómico?

¿Cree V. que tenga él la culpa, ó el público?

¿Cree V. que hay algo mas malo en ninguna capital que el tutti de nuestro teatro, por mas que en detall se encuentren actores de primer orden?

¿Cree V., por último, que yo no creo que mis preguntas no llevan orden ni concierto y que por lo tanto, V. me tendrá por necio y no se dignará contestarme?

¿Y cree V. que á mi se me importará algo que V. calle con tal que yo hable?

La conciencia pública me responderá.

AVISO INTERESANTE.

PROBLEMA.

Dada la altura de una iglesia y nombre de la calle en que e. tí situada, averiguar el número de misas de requiem que se dicen en el año.

Valencia: Imprenta de Lopez,
31 de Diciembre de 1850.